

Daniel Jacob, Universidad de Friburgo en Brisgovia



Cuantitativo o cualitativo: los límites y las oportunidades del corpus histórico

En lo que llevamos del siglo XXI somos testigos de profundos y necesarios cambios metodológicos en nuestra disciplina. Mientras que la lingüística sincrónica, tradicionalmente introspectiva, lleva décadas aumentando su empeño por emplear modelos cuantitativos basados en corpora o en experimentos, la lingüística histórica y diacrónica, que siempre fue empírica en tanto se apoya necesariamente en textos, ha sido remecida no solo por el ingreso de métodos cuantitativos y con corpora cada vez más numerosos, sino también por la presencia de herramientas tecnológicas de exploración y de dilucidación cada vez más poderosas.

Ante esta realidad no debe abandonarse la reflexión sobre los métodos, la teoría y la configuración de los objetos de estudios. Precisamente, los corpus plantean nuevas interrogantes, que complementan las preguntas antiguas, pero se corre el peligro de que la ingente cantidad de documentos y, en general, de material empírico sepulte la discusión, la teoría y se dé paso a la ciega preponderancia de la cantidad antes que de la calidad. Por ejemplo, más allá de lo puramente técnico, el soporte electrónico pone sobre la mesa de discusión la estabilidad de un texto, la variación y la mouvance, lo que toca la cuestión misma de determinar lo que es un texto y qué constituye su unidad material y comunicativa. También ocurre que, cuando se asume una macro-perspectiva, se plantean problemas de representatividad y del 'sampling', con la finalidad de confeccionar una muestra que permita estudios longitudinales, sobre todo para comparar textos de épocas distintas. En ocasiones, se olvida que el corpus histórico es solo un reflejo –parcial– de las actividades discursivas de una comunidad lingüística, sometido a procesos de selección que ponen al investigador ante la cuestión de su representatividad en el marco de la historia de una lengua. En otro ámbito, cuando nos interesamos por la pragmática histórica o por el desarrollo y el cambio textual nos encontramos ante problemas derivados de la conservación y de la transmisión del material que se quiere emplear como fuente.

Ante tales problemas, el propósito de esta conferencia es responder a las interrogantes en torno a los límites y las oportunidades que tienen los actuales corpus históricos para observar, registrar y comprobar hechos lingüísticos concretos. Asimismo, se evaluarán las estrategias cuantitativas que permiten eliminar sesgos y se discutirá la dignidad del trabajo cualitativo, el close reading, el tener en cuenta el condicionamiento pragmático del texto individual, y las posibilidades reales para hacer constataciones generales a partir de muestras textuales limitadas e incompletas.

Breve hoja de vida

Daniel Jacob es Doctor en Lingüística Románica por la Universidad de Heidelberg. Luego de su "Habilitation" en la Universidad de Friburgo y de haber ocupado cátedras en Munich y Colonia, actualmente es catedrático de Lingüística Francesa y Española en la Universidad de Friburgo en Brisgovia. Sus trabajos giran en torno a la morfosintaxis sincrónica y diacrónica (pronombres clíticos en francés hablado actual, formación y desarrollo del pasado compuesto del latín al español medieval), en un enfoque funcionalista y basado en el uso ("usage based"). También se ha interesado, por cuestiones que comprometen el espacio pragmático-textual antiguo y medieval; y por cuestiones de teoría gramatical y su vínculo con la pragmática. Es miembro fundador e integra la junta de directores de la escuela de doctorado "Frequency Effects in Language", fomentada por la "Deutsche Forschungsgemeinschaft" (Fondo Alemán de Investigación). Es portavoz suplente de la comisión de expertos "Lingüística" de la "Deutsche Forschungsgemeinschaft".